

**Valentina Lemus Aguilar (FCA-UNAM)**

### **Cumbre México-UK | Canning House**

El miércoles 9 de abril de 2025 tuvo lugar en la Ciudad de México la **Cumbre México-Reino Unido**, organizada por Canning House, institución británica dedicada a fomentar el análisis, la difusión y la cooperación entre el Reino Unido y América Latina en torno a temas de relevancia global en los ámbitos social, político, económico, cultural y medioambiental.

La cumbre se estructuró en cuatro paneles temáticos que abordaron diversas dimensiones de la relación bilateral. Los ejes de discusión incluyeron: la situación geopolítica entre México y el Reino Unido, el desarrollo del sector energético, los retos ambientales compartidos y el panorama global del comercio y la inversión, con especial énfasis en el papel que ambas naciones desempeñan dentro de ese contexto internacional.

A modo de síntesis de los diálogos sostenidos, puedo afirmar que la mayoría de las ponencias coincidieron en un mismo mensaje: la necesidad de que México reconsidere su dependencia histórica y se emancipe de los lazos tan entrañados que tiene con su vecino norteamericano, Estados Unidos, con el objetivo de avanzar hacia una mayor diversificación de sus alianzas internacionales, particularmente en el ámbito de la cooperación y el comercio global. Mientras que en décadas pasadas Estados Unidos fue percibido como el motor del comercio internacional y un facilitador del acceso a la economía global, el panorama actual ha cambiado de manera significativa. Según los ponentes, la implementación de políticas proteccionistas por parte de la actual administración de la casa blanca, liderada nuevamente por Donald Trump, ha reducido grandemente la participación de ese país en los flujos globales, dando lugar a una percepción creciente de que Estados Unidos “se está saliendo del juego global”.

Es por ello que se habla de una crisis en toda la esfera, ya que no solo está cambiando el campo económico, sino que existen otros sectores desmantelándose, volviendo inciertas las relaciones y las consecuencias impredecibles. Reino Unido en un intento de mejorar las condiciones de este panorama está buscando trabajar con naciones a lo largo y ancho del globo con el propósito de atender todas las necesidades humanitarias que la sociedad está aclamando. Se habló de la importancia de comenzar a discutir un tratado formal entre esta nación europea y México que fortalezca los lazos entre ambos y que se gane el reconocimiento mundial por tratar con temas como migración, energía, natalidad, salud, educación y negocios, los cuales dejan claro existen paralelismos e intereses mutuos y proyecten la voluntad política que los dos gobiernos tienen por mejorar y potenciar sus alcances.

Se destinó un panel completo a la intervención de la secretaria de Medio Ambiente, Alicia Bárcena, quien expuso los esfuerzos y múltiples proyectos impulsados por el Gobierno de México en colaboración con empresas nacionales y transnacionales, orientados a mitigar los efectos del calentamiento global. Este fenómeno fue abordado como un tema prioritario, destacando la necesidad de que todas las naciones se involucren activamente en los planes de desarrollo sostenible, dado que el cambio climático actúa como un multiplicador de desigualdades y afecta de manera desproporcionada a más de la mitad de la población mundial, considerada vulnerable ante sus consecuencias.

Entre los proyectos señalados por la secretaria se encuentran la meta de reducir en un 35 % las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI), el impulso a la electromovilidad, la conservación de los manglares nacionales y la transición hacia vehículos híbridos y eléctricos en cooperación con la industria automotriz. Estas acciones evidencian la importancia de establecer alianzas no solo a nivel

político, sino también con el sector privado, el cual representa una fuente significativa de inversión, dinamismo económico y generación de empleo en el país.

Aunado a esto, Manolo Reynaud, Director de Asuntos Corporativos de Walmart México, enfatizó el papel estratégico que juega la iniciativa privada, recordando sobre los factores que históricamente hicieron de México un destino atractivo para las inversiones: la seguridad jurídica, la cercanía geográfica con Estados Unidos -mencionando de manera personal también las múltiples entradas y salidas marítimas de territorio- y un entorno interno relativamente estable. No obstante, estos elementos se han visto comprometidos por la incertidumbre derivada de la reforma judicial, el impacto de las políticas arancelarias de la administración de Trump y los recientes episodios vinculados al narcotráfico.

Cabe señalar que estas observaciones no constituyeron una crítica al país, sino un llamado a fortalecer las capacidades internas mediante una mejor distribución territorial de la industria, reconociendo las ventajas competitivas de cada estado. En particular, se destacó el potencial del sureste mexicano como una región con oportunidades que deben ser visibilizadas y aprovechadas.

Al término de los paneles, tuve el placer de intercambiar algunas palabras con Jeremy Browne, Director Ejecutivo de Canning House. En un diálogo de agradecimientos y algunas adulaciones, aproveché la ocasión para enfatizar que mis compañeros y yo éramos los asistentes más jóvenes del evento. Le expresé lo poco común que resulta, desde la perspectiva de un estudiante, acceder a este tipo de espacios y participar en conversaciones de alto nivel sobre temas globales. Desde mi punto de vista, es fundamental que las nuevas generaciones se integren activamente en este tipo de discusiones, especialmente cuando se abordan cuestiones tan complejas y relevantes como las aquí tratadas.

Como estudiante de Negocios Internacionales, considero que esta cumbre representó una experiencia profundamente enriquecedora. No obstante, como reflexión personal, invité a Jeremy a considerar la posibilidad de llevar este tipo de encuentros y diálogos a entornos universitarios. Generar espacios de conversación dentro de recintos académicos permitiría que los estudiantes comprendan mejor el contexto que tiene México a nivel global, así como las múltiples interacciones que mantiene con otras naciones.

Es importante que los jóvenes reconozcamos el impacto que tiene nuestro país en todo el mundo. México es, con razón, considerado un país de múltiples pertenencias: nuestra cultura es ampliamente reconocida, la política genera polémica, y la diáspora mexicana en el extranjero contribuye significativamente a su proyección global. Todo esto reafirma que México es una nación con influencia, y eventos como esta cumbre representan una valiosa oportunidad para que líderes de diversos sectores se informen y se comprometan, no solo con temas económicos, sino también con los grandes retos humanitarios que enfrenta el mundo actual.

Agradezco profundamente haber vivido esta experiencia. Escuchar a especialistas con trayectorias tan sólidas es, sin duda, uno de los mayores privilegios para quienes, me gusta llamar, somos debutantes de los negocios, en especial de lo global. Cada intervención, cada tema abordado y cada ponente aportaron una perspectiva formativa e inspiradora. Fue un espacio de diálogo significativo sobre la cooperación entre dos grandes naciones, de lo que se está haciendo y de los planes futuros; ahora, queda observar con atención cómo estas conversaciones se transforman en resultados.